



EL COMENTARIO

POR ÁLVARO BISAMA

Ficción no ficción

Le crepé a dos veces al asunto cuando tuve que contestar —por tercera vez— la lista de la mejor novela del año. Por un segundo y antes de responder, quise colocar así como bromita *Animales políticos*, de Marco Enríquez y Carlos Ominari. Pero me arrepentí y nombré a *Electoral* y *Belaño*. Y después me arrepentí de haberme arrepentido. Y le di vueltas al asunto —el origen entre la ficción y la no ficción, la distancia que separa ambas— y las cosas me quedaron aún menos claras.

Esa no porque *Animales políticos* sea un gran libro sino por el contrario: era el territorio que quiere navegar —el del ensayo político—

no sé si ostentadamente para salir nadando en la crifla opuesta, la de la novela. Pa en serio porque, sin ir más lejos, hace diez años hubiera sido un argumento perfecto para naciata vicijima Nueva Narrativa. Revisiónista, cliché, imposible. Chica: un director de cine truch se junta con padre adoptivo sonador para hablar de la memoria familiar, la revolución perdula y las corbataz italianas de ambos. Parece ficción, pero no lo es. Parece política pero es solo solipsismo de clase. La gracia es que supera —como tramo o argumento— a dos tercios de la ficción nacional. Y eso es, en cierto modo, un problema: desde Chile ac-

tuál anatomía de un mito de Moallan hasta Manuel Vicuña pasando por Jocelyn-Holt, Guzmán o Lemebel, el ensayo y la crónica parecen a ratos más adelantados que la novela. Más jugados. Menos mirarse el ombligo y más trabajo duro.

Desde Moallan hasta Manuel Vicuña pasando por Jocelyn-Holt, Guzmán o Lemebel, el ensayo y la crónica parecen a ratos más adelantados que la novela. Más jugados. Menos mirarse el ombligo y más trabajo duro.

que la novela. Más jugados. Menos mirarse el ombligo y más trabajo duro.

Por otro lado, más global, hasta leer *Experiencia*, de Martín Amis, o *El factor Bor-*

ges, de Alan Pauls, para darse cuenta de que esa delgada línea de fuego entre la ficción y la no ficción es uno de los mejores efectos especiales de la literatura actual.

En *Experiencia* el autor traza su biografía por razones nada literarias —ajustar cuentas con el padre, disculparse con los hijos, quitarle al periodismo amarillo el

control de su vida— y termina urliendo una nueva y extraña forma de entender la crítica de libros: como una novela de no ficción. En *El factor Borges* se configura un documental epiléptico que reaventa el estatus de mito solemne de Borges. Pop y culto, Pauls consigue cierta dimensión novelesca al cambiar un personaje —el Borges cliché, digo, abégalo a algo que no sean los libros— por otro, más complejo o disoluto, más acendrado o cercano, uno élige.

Pero los dos textos son, obvio, invisibles desde nuestra tradición o desde el canon gastado de nuestro realismo casi institucional. Ahora que termina 2004 re-

cuerdo dos de los mejores textos de 2003: una novela que no era novela y un libro de cuentos que no era tal. *Santiago ficción*, con su colección de vidas mínimas que no se encuentran nunca, y *Equipoje de mano*, de Juan Pablo Meneses. En este último viene un pequeño relato sobre la ciudad de Lautaro que vale un campeonato de box juvenil con el espectro de Jorge Leñier. Es una crítica efectiva pero también ecotofánica: una novela involuntaria, triste e íntima un pedazo de no-ficción que no es tal, la vida de la provincia continúa con una literatura perfecta, como debe ser, así como ensueño, así como una pesadilla.

Ficción no ficción [artículo] Álvaro Bisama.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bisama, Alvaro

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ficción no ficción [artículo] Álvaro Bisama.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)